

\*\*\* Suscripción \*\*\*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

\*\*\* EXTRANJERO \*\*\*

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-  
rresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 22 Febrero de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 102

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

Redacción \*\*\*

\*\*\* y Administración

\*\*\* Corredera, 21 \*\*\*

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor \*\*\* Tarifa de

anuncios en la octava

\*\*\* plana \*\*\*

\*\*\* Pagos adelantados \*\*\*



Por S. A. R. la Serma.

## Sra. Infanta D.<sup>a</sup> María Teresa de Borbón.

Se celebrarán mañana domingo día 23, de siete á doce, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, á cuantos tengan presente á la llorada Infanta en sus oraciones.

## CUARTILLAS DE UN POLITICO ILUSTRE

## Recordando palabras de Alfonso XII

DE RE DOCENTE

La política agraria y la política pedagógica son, entre otras, grave preocupación de Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII.

Dado el estado de nuestra agricultura y el de nuestra actuación cultural, representa la orientación regia un evidente acierto.

Dejando, por mi parte, á un lado y en manos más expertas, la más importante de las industrias, por lo que tiene de creadora, como es la agricultura, en cuyo campo figura el Rey como el primer labrador; expongo algún pensamiento sobre la eficacia que en el progreso nacional pueden tener el planteamiento y solución de los problemas pedagógicos, desde el punto de vista educativo, docente y social.

La política pedagógica es hoy una rama de la política general, de un alcance extraordinario en la esfera total, de los desenvolvimientos políticos y sociales. Por su virtualidad se conquistan muchos prosélitos más poderosos y activos que los que se consiguen en la propaganda por el mitin. En éste, la masa oyente, muchas veces analfabeta y, casi siempre dócil, es fácilmente sugestionada por el ardor de las pasiones, agitado por los acentos de un verbalismo cálido. Pero esta misma masa reacciona fácilmente á impulso de doctrinas opuestas y de procedimientos análogos.

En la cátedra, en la conferencia científica ó profesional, y en cualquier acto académico, el público, por lo general más ilustrado y de mejor receptividad aprovecha más la doctrina expuesta, la conserva con más insistencia y el ideal impulsa á la difusión del mismo. Por eso esta propaganda resulta más edificante ó más disolvente, según el espíritu que informa la doctrina predicada. Por ello esta propaganda es más peligrosa, aunque sea de menos estruendo, que la del mitin, exigiendo solícitos cuidados.

En esta ordenación docente, la escuela primaria, que es como la célula de todo el organismo cultural, necesita en su funcionamiento solícito esmero y cautelosa vigilancia, puesto que el contingente educando es tierno y blando como la cera, participando por su candidez del algo de la masa ignara, y por los procedimientos que en su aprendizaje se han de emplear del ambiente de las aulas.

Es deber imperioso de los gobiernos y de las clases directoras del país, cuidar de todos los aspectos de la educación nacional, singularmente de la primaria, procurando un fomento y amplio desarrollo, cuidando por igual, no sólo de aumentar y mejorar los centros de educación y cultura, sino también de orientarlos en la dirección marcada por el espíritu cristiano y la más sana moral, pues que es evidente que no basta instruir, sino que precisa educar, formando ciudadanos fuertes, honrados y conscientes del ejercicio de sus derechos y de la práctica de sus deberes.

Deber de los gobiernos es respetar el criterio científico del profesor en la exposición de sus doctrinas, pero es más imperiosa la obligación de cuidar que, dentro del radio de acción señalado á la crítica doctrinal, queden á salvo las instituciones que nos rigen, la unidad de la patria y los preceptos de la moral.

El dinero del contribuyente destinado á fines educadores y docentes debe emplearse con acierto, gastando con vista al estado presente de nuestra enseñanza pública, concordándole con el punto de partida hacia una mayor extensión é intensidad. Hay que dejarse de ciertos litismos importados del extranjero que teóricamente resuelven por modo maravilloso los graves problemas pendientes de solución en nuestro país. Antes que gastar dinero en importar doctrinas inadaptables á nuestro ambiente de cultura, á nuestros antecedentes históricos y á nuestras condiciones de raza, interesa emplear pingües sumas en crear las muchas escuelas que necesitamos, aunque sean de modesta sencillez, y formar buenos maestros al influjo de nuestra Pedagogía, dentro de la cual existen la psicología, la puericultura y otras zarandajas modernistas que no tienen de nuevas más que el pedantesco nombre. Antes que elevarse á las regiones etéreas de una Pedagogía maravillosa de grandes resultados, si acaso en los gabinetes de los teorizantes, hay que acabar con el vergonzoso analfabetismo y con la roñosa incultura que nos degrada y esclaviza.

Menos retórica de que tanto abusamos, y más realidades; la apertura de una escuela vale más que muchos discursos. Sumas crecidas mal empleadas á impulsos de un modernismo deslumbrador, deben dedicarse á salvar de las garras de la ignorancia á tantos niños que pululan por campos y calles, por no tener—como pasa en la misma capital de la monarquía—escuelas donde poder ser educados. Muchos maestros, decorosamente dotados, y sujetos á una estrecha

responsabilidad en el cumplimiento de sus sagrados deberes, procurando que sean cultos, y más que cultos, de un alto sentido moral y de una vocación decidida.

El Rey, inspirándose en nobles sentimientos de amor al país, ha oído la opinión de notorias capacidades en materia didáctica. Es de suponer que oirá á otras que también lo son (no me encuentro entre ellas) que podrán hablar en nombre de nuestro histórico ideal pedagógico concertado con los progresos mundiales modernos, de cómo se debe planear en nuestro país—ya que el avance cultural ni otro alguno se realiza á saltos—un buen programa de educación nacional.

De todos modos, nuestro augusto Monarca, con sus iniciativas y soberanas intenciones, nos recuerda á su no menos augusto padre, cuando en el Congreso nacional pedagógico de 1882, no leyó, pronunció con tonos viriles en la Universidad Central y en la sesión inaugural un memorable discurso, del cual reproducimos literalmente los siguientes párrafos:

«¿Qué os he de decir después de las frases que habéis oído á los señores que han hablado antes que yo? Claramente han dicho cuán noble y grande es la nación del Maestro, porque saca al hombre de aquel estado de ignorancia que le hizo semejante al ser irracional; porque abre su alma y sus ojos á los grandes ideales que forman la base de toda sociedad: Dios, patria, familia, caridad. ¡Bravo! Grandes aplausos».

Deber mío es, pues, manifestar en este sitio, no solamente el interés que me inspira la suerte de los Maestros españoles, sino también mi sincero deseo de contribuir, en la forma que mis deberes y mis atribuciones me permitan, á mejorar sus condiciones, con la cooperación del Gobierno, tan interesado como Yo en su favor.

Yo, que me he sentado en los bancos del aula, sé cuánto tengo que agradecer á mis queridos Maestros ¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos. Y bien sabe Dios, que si de mi dependiera solamente, los Maestros españoles nada tendrían que envidiar á los de los más adelantados países de Europa. (Grandes aplausos.)

El Rey, el Gobierno, pueden auxiliar, alentar, dirigir, reglamentar los progresos de la enseñanza, pero la iniciativa particular, las corrientes de la opinión pública son tan poderosas, que nada puede sustituirlas; porque, señores, ya creo haberlo dicho en este sitio: la ignorancia es la forma más dura de la esclavitud, y de la que sólo se redime aquél que, queriendo la libertad, sabe hacerse digno de obtenerla y de conservarla. ¡Muy bien! ¡Muy bien! Grandes y prolongados aplausos. Continuados vivas al Rey.»

Unos de los que batieron palmas, fué

EUGENIO CEMBORAIN ESPAÑA

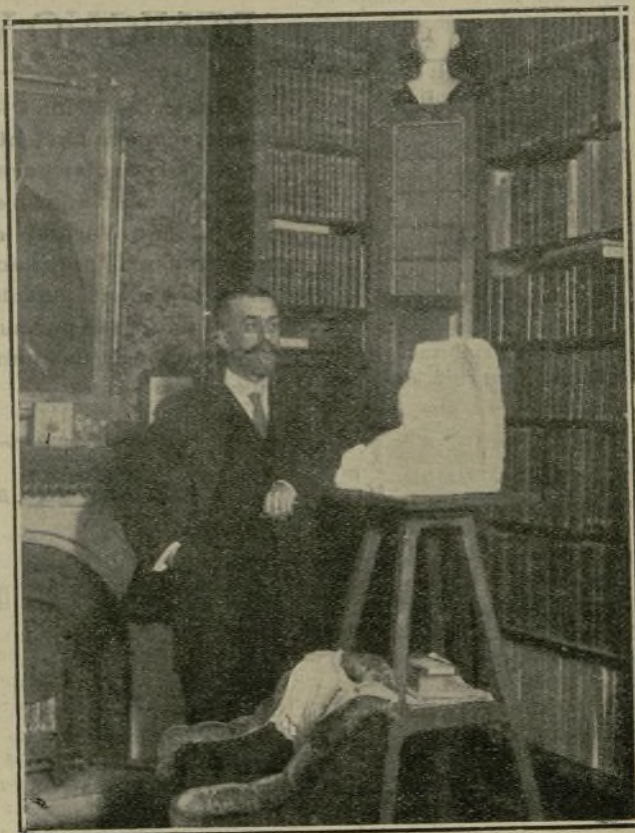
13 de Febrero de 1913.

## LOS PATRIOTAS EN EL HOGAR

SILIO

Al pasar al despacho en una butaca hay un señor que nos saluda. ¿Quién será este señor? Nosotros no sabemos quién es este señor. Lo único que sabemos es que este señor lee ¿adivinais?—lee LA MONARQUÍA.

El cronista se lo hace notar á Suárez, Suárez se apercebe y á ambos nos compaña. ¡Cómo no! Creemos entrar en un sitio amigo, porque amigo es el sitio donde hay alguien leyendo LA MONARQUÍA.



DON CESAR SILIO  
prestigiosa personalidad conservadora.

El despacho de D. César Silió consta de dos habitaciones: una grande y otra chica. En la grande hay varios estantes de libros y de legajos, hasta tres ó cuatro butacas, un sofá, unas sillas, una mesita auxiliar con un magnífico aparato estereoscópico, varios libros—entre ellos el recién publicado de cuestiones de Instrucción Pública, original del señor marqués de Villaviciosa de Asturias, este recio y simpático mozo que sabe trepar montañas y reírse de la humanidad—y un hacha paleolítica. Sobre la chimenea, de severo mármol blanco, un retrato al óleo del señor Silió, pintado por nuestro amigo don José Villegas, con la siguiente dedicatoria: «Recuerdo de su afectísimo amigo J. Villegas. 1908». Es una hermosa, una notable obra de arte. Debajo del cuadro que está colgado á la pared, se apoyan en ella, encima del mármol de la repisa de la chimenea, varias fotografías, y descuellan la del insigne jefe del partido conservador, que dice: «A mi querido amigo César Silió. A. Maura. Dic. 1909». En el hueco del estante mayor se ve la cabeza frenológica de porcelana, célebre en un tiempo. Sobre un elegante mueble de madera se admira una escultura representando á una niña que duerme, obra de Blay, dedicada también: «A D. César Silió, su agradecido y afectísimo amigo Miguel Blay. 1909». En un pedestal se alza un jarrón de barro titulado «Alegria», del escultor Aurelio Carretero, y en el techo un águila hermosísima disecada sostiene con sus garras unos focos eléctricos. Este águila la cazó en la montaña de Santander D. César Silió. En la otra habitación, la más pequeña, sólo se ven una mesa de despacho, unos estantes y varios aguasfuertes, el *Cristo y la Rendición de Breda*, de Velázquez, la *Familia de Carlos IV*, de Goya, y otras.

El señor desconocido nos ofrece un cigarrillo. El cronista no fuma. Suárez lo acepta y lo enciende. Y el señor desconocido y nosotros empezamos á hablar cuando entra en la habitación D. César Silió.

—Yo venía, Sr. Silió, á preguntarle cosas de usted, de su vida, á conocerle de cerca, en su hogar... fuera de los pasillos del Congreso y demás lugares en que se hace la política...

—Me hice abogado en Valladolid, y al momento me casé. Ingresé en el partido de Gamazo, así es que yo no he cambiado de sitio. Heredé Maura la política de Gamazo y estoy con Maura. Fui concejal durante cuatro años, y después diputado provincial. En unión de D. Santiago Alba—mi gran amigo—fundé el diario de Valladolid: *El Norte de Castilla*, del que fuimos ambos propietarios durante siete años: Alba, gerente, y yo, director. Cuando se hizo la campaña de la Unión Nacional el Sr. Alba se marchó á laborar con Paraíso y otros, y yo quedé con mi no disminuído nunca gamacismo. Claro es que el periódico no podía ya ser de los dos. Ni Alba ni yo quisimos continuar juntos. En una subasta íntima decidióse que el Sr. Alba se quedara con *El Norte de Castilla*, y me compró mi parte. Yo fundé entonces *La Libertad*, que hoy no vive. Siendo el Sr. Maura ministro de la Gobernación bajo la presidencia del Sr. Silvela, yo me presenté diputado por Valladolid, y salí. Esto era en 1903, y hasta hoy—que lo soy por cuarta vez—he seguido saliendo sin interrupción. En 1907 fui subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública con el señor Rodríguez San Pedro de ministro.

—¿Y ha escrito usted algún libro?

—Dos: *La crisis del Derecho penal*, con prólogo del insigne Tarde, y *Problemas del día*. Además, con el Sr. Salillas, redacté, durante bastante tiempo, la importante Revista de criminología que se tituló *La Nueva ciencia penal*.

—¿...?

—Cuarenta y seis años.

—¿Qué vida debe hacer el político?

—Yo no puedo decir la vida modelo, sino sólo mi vida. Yo no voy al casino. No soy socio de ninguno. Sin que esto quiera decir que me parezca mal que otros vayan. Madrugo, trabajo en mi despacho, voy al Congreso, y raro es que salga de noche: á las ocho me meto en casa y no pongo ya los pies en la calle hasta el día siguiente.

—¿No va usted al teatro?

—Media docena de veces al año, y eso cuando veo anunciados acontecimientos extraordinarios. Bien obras de Wagner, en el Real, ó si canta Titta Ruffo. Bien á ver una comedia de Benavente. Por ejemplo: hace pocos días fui á conocer *La noche del sábado*, que no conocía. Es una obra maravillosa. Acaso la mejor de Benavente.

—¿Debe viajar el político?

—Todo el mundo debe viajar. Dios nos

pedirá cuenta de los que pudiendo hacerlo no hayamos viajado. Durante los treinta ó cuarenta años que el hombre vive con discernimiento y con salud—antes es demasiado niño, y después es demasiado viejo—debe viajar con propósito de aprender los ambientes y los caracteres de los demás países, recorriendo Museos, Bibliotecas, Centros docentes, Cámaras... etc. Los domingos el político debe descansar.

El recto criterio de César Silió nos habla del problema de la juventud española. La juventud en nuestro país debe ir á la vanguardia de las buenas obras. Nosotros le hablamos de Inglaterra, cuya juventud es más egoísta: únicamente se ocupa de hacerse á sí misma, de formarse, de desarrollarse lo más y mejor posible, mientras que en España es más generosa: se lanza, enérgica y entusiasta, á campañas de altruismo y de política, deseosa de hacer Patria.

—En España, nos dice César Silió, es tan difícil gobernar bien como en Inglaterra gobernar mal. Son resistencias opuestas las que surgen ante la política de los dos países. En Inglaterra la juventud no necesita ayudar á la política, por que ésta de por sí es noble y tiende hacia el ideal. En España, por el contrario, está tan pervertida la política, que hace falta que los corazones jóvenes, ingenuos, puros, saneen el caciquismo, la ambición, los intereses creados que invaden la atmósfera del mismo Parlamento. En España hizo falta una energía joven en el ambiente para que coagularan las reformas moralizadoras del Sr. Cierva, cerrando las tabernas los domingos, reprimiendo la usura, clausurando casas de juego, sujetando los ímpetus difamadores de cierta Prensa, combatiendo la pornografía... etcétera. Pues en Inglaterra hubiera sido precisa una fuerza vigorosa para que alguien se atreviera á hacer lo contrario, á tolerar los más pequeños excesos contrarios á la ética...

César Silió encuentra muy eficaz la labor de las Juventudes monárquicas.

—¿Y nuestro periódico, le gusta?

—Sí. Mucho. Es muy valiente *LA MONARQUÍA*. Y hace falta valor en estos momentos...

Suárez hace unas fotografías de Silió en su despacho. Y mientras se retrata el ex subsecretario de Instrucción Pública, la señora de César Silió, culta y amable compañera del joven político, del recio luchador, departe con nosotros de Santander, de la montaña cantábrica, de la ilustre escritora Concha Espina...

César Silió nos ofrece una taza de café. Pero nosotros no la aceptamos: no hemos comido aún. ¡Estábamos tan bien conversando con él!... Que se nos han hecho casi las cuatro de la tarde y el estómago reclama un poco enfadado...

Alberto de Segovia.

## BENIGNO VARELA

Nuestro querido Director, que todavía permanece bastante delicado, no ha podido reaccionar para este número, e artículo anunciado en el anterior.

Benigno Varela, que permanece aun en cama, agradece infinito desde estas columnas, las solicitudes de cuántos se interesan por su salud.

Deseamos vivamente la mejoría de nuestro Director.

## MAÑANA EN LA HUERTA

### En honor de Martínez Olmedilla.

Mañana se reunirán en «La Huerta» un grupo numeroso de literatos y de artistas para obsequiar con un banquete íntimo á nuestro queridísimo redactor-jefe el ilustre novelista Augusto Martínez Olmedilla.

El motivo del homenaje es la reciente publicación de su novela *La ley de Malthus* de que hemos hablado ya en estas columnas.

Como Martínez Olmedilla es de la casa nuestra consideramos sus triunfos y por eso nos alegra el acto de mañana para el cual enviamos nuestra gratitud á sus organizadores.

## ESPAÑA EN AFRICA

### El miércoles entraron nuestras tropas en Tetuán.

Al cabo de cincuenta y dos años y sin disparar un tiro, nuestras tropas han ocupado, otra vez Tetuán.

En la Alcazaba en que estuvo Prim se hospeda ahora el general Alfau. Así nos lo dijo el mismo miércoles á los reporteros el señor Conde de Romanones. Las tropas que iban con el general acamparon en las huertas del Martín.

Tetuán era, fué siempre un pueblo español. Ahora lo es oficialmente y al saberlo una intensa, una profunda emoción hace latir más fuertemente nuestro corazón de patriotas. Elogios mil, enhorabuena unánimes merece el general Alfau y la valiente guarnición de Ceuta que estaba preparada tan bien para este empeño que ha realizado de tan feliz manera.

El conde de Romanones comunicó la noticia á los periodistas el miércoles por la tarde.

«Hoy, señores, ha dicho el Presidente del Consejo, San Alvaro me ha obsequiado con una buena noticia: el general Alfau, con una pequeña escolta, ha entrado en Tetuán.

Esto lo sabemos por un despacho que nos ha transmitido nuestro cónsul en aquella población africana; pero aun no se puede afirmar oficialmente. Hay que esperar á que el ministro de la Guerra lo confirme.

Según los informes que se tienen en el ministerio de Estado, el hecho llevado á cabo por el general Alfau no tiene otro alcance que cumplir lo preceptuado en el Acta de

Algeciras; es decir, mantener el orden entre las cabilas comarcanas á Ceuta y Tetuán, que hace algún tiempo se hallan algo inquietas. La operación se ha realizado sin el menor obstáculo, y puede calificarse de brillante, pues no hay mejor batalla que la que no se da.

Es lo habla muy alto en favor del general Alfau, pues su entrada hoy en Tetuán ha sido una demostración de sus vastos conocimientos sobre Marruecos, que le han permitido llegar á este resultado sin derramar una gota de sangre, después de una preparación habilísima.

Quizás otro general hubiera rodeado la acción de más aparato bélico; pero el actual comandante general de Ceuta ha preferido llegar al fin, sin otros recursos que los que le ha sugerido su talento como organizador y como competente en el conocimiento del Imperio de Marruecos.

El telegrama del general Alfau, comunicando la noticia, ha venido con dos direcciones: una para el ministro de la Guerra y otra para el de Estado.

Este ha teleografiado hoy mismo á las potencias signatarias del Acta de Algeciras la operación que tan brillantemente ha llevado á cabo esta mañana el general Alfau.

El Gobierno ha recibido las felicitaciones que le daban los periodistas, y el Sr. Navarro Reverter las aceptaba, no sólo por lo que significa el hecho, sino por la forma en que se ha realizado.

### ¿D. Alfonso XIII á Roma?

En algunos periódicos italianos se habla estos últimos días de un probable viaje á Roma de S. M. el Rey de España.

Italia entera recibió con entusiasmo la noticia, que no ha sido confirmada.

«El pueblo italiano—escribe el correspondiente en Roma de un diario de Madrid—se queda con la esperanza...»

Nosotros no sabemos si será un hecho ese viaje ó si no se realizará. Nos limitamos á referir lo que se dice por ahí.

### En el Consejo de Estado.

### D. Alejandro Groizard.

Bajo la presidencia del conde de Romanones se ha reunido este alto Cuerpo en pleno para dar posesión del cargo de consejero al ex ministro D. Alejandro Groizard, que viene á ocupar la vacante que dejó el inolvidable y glorioso Moret.

Después de prestar juramento el nuevo consejero de Estado, pronunció un breve discurso el presidente del Consejo de Ministros, dedicado á enaltecér las dotes y altos prestigios del Sr. Groizard y á encomiar las grandes condiciones de gobernante y político del Sr. Moret.

El nuevo consejero, Sr. Groizard, pronunció frases muy sentidas en memoria del señor Moret, y ofreció contribuir con su buena voluntad á las tareas del Consejo.

El presidente dió por terminada la audiencia pública, y el Consejo pasó á reunirse para despachar los asuntos pendientes.

### Alcalá Zamora, debió ser ministro ya

Fué comentadísima en el Congreso la clamorosa (así lo califica un periódico) y entusiasta despedida que muchas personalidades y organismos liberales tributaron al señor Alcalá Zamora al salir éste para Cádiz con objeto de asistir á los funerales y velada que se han de celebrar en aquella ciudad en homenaje á la memoria de Moret.

El Sr. Alcalá Zamora es uno de los más

prestigiosos diputados de la mayoría y uno de los políticos españoles de más talento y mayores méritos.

Y—no podemos callarlo, ¡somos tan francos, tan sinceros!—sabemos, por tanto, que el Sr. Alcalá Zamora sería un inmejorable ministro, debía haber sido nombrado ministro... Así con todas sus letras. Si alguna censura nos merece nuestro ilustre amigo el Conde de Romanones—¿nos perdona el Presidente del Consejo?—es no haber nombrado ministro á Alcalá Zamora.

Ya lo hemos dicho. No nos podíamos resistir á decirlo, por algo es reconocida de todos la noble franqueza, la sinceridad batida de *LA MONARQUÍA*.

El Sr. Alcalá Zamora es muy amigo nuestro. Aquí se le quiere cordialísimamente. ¡En especial nuestro director profesa verdadero cariño al Sr. Alcalá Zamora.

Por consiguiente deploramos la preferencia que se viene haciendo de un hombre de tan gran valía.

Además el Sr. Alcalá Zamora es uno de nuestros más ilustres colaboradores. En las columnas de *LA MONARQUÍA* ha dado pruebas de su talento publicando hermosos artículos.

### En honor de López Muñoz.

En el *restaurant Inglés* se ha celebrado el banquete de la Junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas, en honor de su presidente D. Antonio López Muñoz, actual ministro de Instrucción pública.

Asistieron los Sres. Bretón (D. Tomás), Serrano (D. Emilio), Castillo y Soriano, López Monís, Garrido (D. Antonio), Guerra y Alarcón, Repullés, Martínez Pacheco, Luceño, Herrero, Santa María, Romero Quiñones, Comba, Cuenca, Pérez Zúñiga, Aguilar y el secretario del ministro.

El Sr. López Muñoz ocupó uno de los centros y el otro el director de la Escuela Nacional de Música y Declamación.

El banquete fué íntimo, familiar y sin discursos. Pasó agradablemente el tiempo en amena conversación, habiéndose únicamente de literatura y arte. Al final, Bretón elevó su copa de Champagne por el presidente de la Asociación de Escritores y Artistas, y al acto se asociaron todos los presentes.

Los liberales de Barcelona.

## Adhesión á Romanones.

Una Comisión de liberales de Barcelona ha visitado al jefe del Gobierno, en su despacho de la Presidencia, para entregarle el mensaje que el partido liberal-demócrata de aquella capital, por acuerdo de la Asamblea celebrada el 2 de Enero del año actual, eleva al conde de Romanones.

El documento está escrito en pergamino, y dice así:

«Excelentísimo señor: Considerando de imprescindible necesidad la conveniente y pronta organización de los elementos que integran la gran familia liberal-demócrata monárquica de Barcelona, de suerte que determine su influencia en la dinámica social, los que suscriben tienen el honor de significarle su adhesión sincera, incondicional y entusiasta. Enamorados ardientes de los principios que informa el credo liberal-demócrata, su brillante historia política es la más preciada garantía de que á su defensa y por su defensa pondrá siempre el esfuerzo poderoso de su inteligencia y de su voluntad.

«La libertad, la democracia y la monarquía son el trípode en que debe asentarse la sagrada trinidad con la emoción que imbuende el alma Patria, y fieles á esa gran tradición, en los altos juramentos, proclamamos nuestro firme propósito, nuestra inquebrantable decisión, de mantener y defender íntegramente los ideales liberales-demócratas monárquicos.

«Saludamos en V. E. al caudillo hidalgo de nuestra causa, y alistados á sus banderas esperamos á punto próximo el día de las felicidades y grandezas patrias.—F. Luis de Gassol Folch, Jaime Trilla, José Grañé, Francisco Serrano, Tirso Ortubia, Manuel Vega, y March, Manuel Riquelme, Luis Ustet, Joaquín Degollada, Francisco de P. Inglés y Ribas y Casimiro Avellanet.»

## EL SEÑOR DATO

Se encuentra en Madrid, de regreso de Barcelona, nuestro muy querido é ilustre amigo D. Eduardo Dato.

Bienvenido sea el eminente político de su excursión á tierra catalana, donde tan bien ha sido recibido.

## Los últimos Consejos.

### EL DEL MIERCOLES

A las cuatro y media de la tarde se reunieron ayer los ministros en la Presidencia, para celebrar Consejo.

Aparte de las noticias sobre la toma de Tetuán, los consejeros manifestaron lo siguiente:

El de Gracia y Justicia, que habían firmado la provisión interinamente de dos cátedras de la Escuela de criminalología, á favor de los Sres. Rivera y Andrade. La vacante del Sr. Olóriz se firmará después de las elecciones.

La reunión de los ministros terminó momentos después de las ocho de la noche.

La referencia oficiosa de lo en ella tratado no pudo ser más breve, pues se concretó á decir que los ministros de Estado y Guerra habían dado cuenta de las disposiciones adoptadas por el general Alfau y de su feliz llegada á Tetuán.

Todos los ministros expresaron su satisfacción por el fausto suceso, acordándose dirigir un telegrama de felicitación al ilustre general, extensivo á las fuerzas á sus órdenes.

Después se estudiaron y aprobaron varios expedientes.

### EL DEL JUEVES

El Conde de Romanones pronunció ante el Rey el acostumbrado discurso hablando de la cuestión de los armamentos de Alemania y de la ley que se presenta al Parlamento británico sobre la misma materia, y luego dió cuenta del estado de la opinión en Bélgica y de las propuestas de huelga que existen.

Habló de la toma de posesión de la Presidencia de la República Francesa por monsieur Poincaré diciendo que serán muy estrechas nuestras relaciones con Francia.

Y por último refirió á S. M. la ocupación de Tetuán.

## DE UN LIBRO DE BURELL

# Historia Parlamentaria de la Revolución

Engalamos nuestras columnas con un fragmento de la hermosa obra del ilustre publicista y ex ministro don Julio Burell. Es una obra próxima á publicarse y de la cual su autor nos concede el regalo de ser los primeros en hablar de ella. Suspendemos todo elogio. El gran maestro del periodismo español está muy alto. Y no otros sus discípulos huídes que lo admiramos intensamente, no podemos elogiarle. ¡Porque le queremos y admiramos tanto!

«Quedó constituido el Poder Ejecutivo con las mismas personas que rigieran el Gobierno provisional.—Presidencia, Duque de la Torre.—Estado, Lorenzana.—Gracia y Justicia, Romero Ortiz.—Guerra, Prim.—Hacienda, Figueroa.—Marina, Topete.—Gobernación, Sagasta.—Fomento, Ruiz Zorrilla.—Ultramar, López de Ayala.

La primera cuestión verdaderamente política que hubo de plantearse en las Cortes, fué la de la amnistía, por parte de los republicanos. A los pocos días de realizada la Revolución y de encarnarse en el Gobierno Provisional, aun prestándole apoyo y colaboración en algunos Gobiernos civiles y en otros altos puestos, significados republicanos (la Dirección General de Correos fué desempeñada con Sagasta por D. Eduardo Chao, Ministro de Fomento, después con la república), acentuóse la violencia de las propagandas republicanas; en Cataluña, en Aragón, y sobre todo, en Andalucía la campaña alcanzó proporciones enormes y se produjo con tonos de apocalipsis á la guerra civil. Desde Madrid se arrojaba abundantísimo combustible al fuego. Convocada en 11 de Octubre por el Marqués de Albaida una reunión popular en el Circo de Price, la masa casi anárquica é inconsciente tuvo, al fin, un programa y una bandera. De allí salió consagrada la doctrina federal, y á su invocación las grandes ciudades, los pueblos que hasta entonces se habían contenido en el límite de las aspiraciones «progresistas» se movieron fanatizados y delirantes.

De la pluma de Proudhon había caído la palabra «federalismo» como un fraternal presente para Italia, por aquel tiempo disuelta y destrozada en sus seculares y siniestros particularismos. El genio, un poco burlón, del gran polemista y del más fecundo hacedor de paradojas no pudo prever que sería en España, donde la palabra sin eco en la península italiana, resonaría con ruido y estruendo de huracán. Lo que en Pí fuera lógica y razonamiento, y en Castelar himno á la historia, convirtiéndose en un grito de guerra en que los pobres, los desheredados, los que habían soñado no sólo con la conquista del derecho, sino con la conquista del pan, pusieron sus angustias, sus inquietudes, sus rencores y sus anhelos de redención. ¿Qué significaba el «federalismo» para los almogávares republicanos? Algo como el—¡Desperta ferro!—para el almogávar antiguo: la voz que anunciaba el exterminio de raza por que el odio de religión, de mundos contrapuestos mandaba exterminar. Los unionistas, hombres de burguesía, los demócratas, hombres de orden mental y con orígenes universitarios, habían contado con una Revolución de casacas, levitas y togas. Los republicanos sino precisamente los de arriba los de abajo, (que un día se llamarán Internacional, anarquismo y sindicalismo) veían en la Revolución algo que sabían sentir, que habían pretendido pero que no hallaban visible en la palabra «democracia» ni en el lema «soberanía nacional», «Federalismo» «supo á todo» como el maná del éxodo: en tierra andaluza tuvo sabor á reivindicación de injurias quiritarias, á paz y á justicia nueva. El «federalismo» sería reparto de tierras, la vuelta al pueblo de lo que García López llamaba la propiedad definitiva. Los últimos esclavos, sacudiendo el *sic vos non bobis* de la servidumbre antigua, podrían al fin exclamar:—¡No! la abeja no volverá á fabricar para el regalo ajeno su miel... En Cataluña, «federalismo» era regionalismo y trabajo libre en la comunidad fraternal de la fábrica y el taller. En Valencia y en Aragón era radicalismo político: república de plebe y de tribunos. Y en todas partes agitación, ansia de lo desconocido, la imantación del «más allá».

Como contrapeso á estas inquietudes, y respondiendo á tales peligros, el Gobierno se había apresurado á hacer una declaración de fe monárquica; y corroborándola y dándole

base definitiva de sustentación, unionistas, progresistas y demócratas lanzaron su Manifiesto electoral. Firmaron por la antigua Unión liberal, D. Antonio de los Ríos Rosas, el Marqués de la Vega de Armijo, don Augusto Ulloa, D. Cristóbal Martín de Herrera, el General Dulce y D. José Fernández de la Hoz. Por los progresistas: don Salustiano y D. José Olóza, D. Manuel Cantero, D. Joaquín Aguirre, D. Pascual Madoz y el Marqués de Perales.—Por los demócratas, (separados en resolución de los republicanos): D. Nicolás María Rivero, don Cristino Martos, D. Manuel Becerra, don Juan M. Pereyra y los señores Pomé, Uzuviaga y Godínez de Paz. «La monarquía—dijeron—que vamos á votar es la que nace del derecho del pueblo; la que consagra el sufragio universal... Es la monarquía que destruye radicalmente el derecho divino y la supremacía de una familia sobre la Nación.»

La reserva que todos los partidos se habían impuesto, acerca de la forma de Gobierno, desapareció del todo y al desaparecer, lógicamente se imponía la lucha.

El 15 de Noviembre, una manifestación de fuerzas monárquicas se organizó desde la Cibeles á la Plaza de Oriente y ante el Palacio Real vacío, Olóza, Romero Ortiz, Vega de Armijo por los antiguos monárquicos y Rivero, Martos y Becerra por los neófitos, ensalzaron como suprema fórmula de armonía y de salvación la monarquía democrática. El progresismo, muy extendido en las clases medias y en el Comercio de Madrid prestó elementos de composición coral al extraordinario cuadro ofrecido por unos fervorosos monárquicos que juraban su fe frente á un regio Palacio deshabitado. Respondió á esta manifestación, otra muy importante, de republicanos. Siguiendo el mismo trayecto de los monárquicos—desde el 2 de Mayo á Palacio—con Oreñe y Castelar, al frente, gritó y rugió la muchedumbre republicana. Al llegar á la Plaza de Oriente, Castelar pidió juramento al pueblo de «no consentir que un nuevo habitador se instalara en aquel Alcázar levantado por la tiranía.»

En Badajoz y Valladolid repercutieron las agitaciones de Madrid, y no sin sangre en la ciudad castellana. Siguió el reguero de pólvora por Andalucía.

En Cádiz el combate entre los partidarios de Salvoechea y los soldados del General Caballero de Rodas, duró tres días. Uno de los más bellos episodios (entre Salvoechea y un oficial casi un niño entonces y después el mayor de los periodistas españoles: D. Augusto Suárez de Figueroa) hubo de producirse en el momento en que la fuerza insurreccional quedaba más que vencida aniquilada. Llovían las balas sobre los voluntarios federales. Caían éstos á racimos... Derecho hacia los soldados, por la plaza que despejó la muerte avanzó un hombre, buscándola resuelto. No llevaba ni acompañamiento ni armas, y dando el pecho, pero sencillo y sin jactancia, exclamó:—Tirad. Soy Salvoechea.—Del lado allá respondió otra voz, juvenil é imperativa—¡Alto el fuego...! ¡Quietos, soldados! ¡No se tira á los valientes...! y se vió cómo un oficial se lanzaba hacia Salvoechea y lo cubría con su cuerpo.—Era Figueroa.

La insurrección de Málaga tuvo igual intensidad trágica. Caudillos de ella: un viejo revolucionario—D. Romualdo de la Fuente, Diputado, después, y después también en el período republicano, «ascendido» de paisano raso á Coronel de Caballería, grado que, naturalmente, quedó en 1874 invalidado—y un sacerdote popularísimo, de valor temerario y de gracia y despejo: el Cura Romero.—(Este Cura Romero, expatriado más tarde en la Argentina, daría cohesión á la colonia española, fundaría en Buenos Aires un poderoso órgano de ella, *El Correo Español*, hoy en las firmes manos de López Gomara; y moriría en duelo con su igual en la audacia y en la temeridad: con Paul Angulo.)—El escarmiento que el entonces Brigadier don Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque (Pavía no más desde el 3 de Enero) impuso en los primeros instantes á los sublevados, acreció con la desesperación el arrojo de éstos; y la intervención requerida al fin por las circunstancias de fuerzas ya

tan fogueadas como las del general Caballero de Rodas, llevó la represión á términos implacables. Frente á una barricada sucumbió el Coronel D. Bernardo Abascal, acabado de llegar de largo destierro; y para vengar la muerte de un amigo de Prim y de la Revolución, cargaron á la bayoneta—terribles y exterminadoras—las últimas tropas fieles á Isabel II,—aquellos Cazadores de Barbastro, de poncho y chambergo, que mandaba el Coronel Salamanca (1) y que solían cantar en cualquier alto del camino:

Si te preguntan ¿quién vive?

Contesta con arrogancia:

—Cazadores de Barbastro

que van por su Reina á Francia.—

Habían transcurrido de estos dolorosos sucesos unos tres meses; constituido en forma regular el Gobierno y en marcha el régimen parlamentario, Castelar con responsabilidad casi única en la agitación republicana, porque su palabra reinaba en alto para los entendimientos y abajo sobre los corazones, creyó la hora aquella propicia al perdón, aunque no al arrepentimiento.—El discurso de Castelar, por la clemencia, tuvo todas las condiciones adecuadas al caso: sobriedad en la expresión, dignidad en la súplica, promesas de paz, reconocimiento de la realidad victoriosa. Castelar acababa su rectificación á Sagasta, diciendo: «Perdón en nombre de nuestro derecho; olvido en nombre de vuestra fuerza».

El Gobierno quería para él la originalidad del rasgo piadoso y reparador; y el Gobierno negó. Desde aquel momento, según la frase de Martos, monárquicos y republicanos, quedaban frente á frente, en los dos lados de un abismo.

JULIO BURELL

## Funerales por Moret.

Han marchado á Cádiz con objeto de asistir á los funerales que se celebrarán en aquella capital por el inolvidable Moret, los señores Alcalá Zamora y Romero Cervantes.

En la orden de la Plaza se dispone, que para mayor solemnidad de dichos funerales, acompañen al gobernador militar las Comisiones de todos los Cuerpos, formada cada una de dos jefes, dos capitanes y dos subalternos, vistiendo uniforme de media gaita.

### De vuelta de California.

## Vega Inclán visita á S. M.

Ha sido recibido por D. Alfonso el señor marqués de la Vega Inclán, que ha regresado á Madrid de su viaje á California.

En los Estados Unidos le han concedido el premio de la Sociedad Hispánica, de Nueva York, y el título de miembro de la Academia de Artes y Ciencias Sociales de la misma capital.

El marqués de la Vega Inclán ha sido amablemente recibido por el nuevo Presidente de la República de los Estados Unidos.

### De Instrucción pública.

## Proyectos del Sr. López Muñoz.

Hablando el Sr. López Muñoz de los planes que se propone desarrollar, ha recordado el problema de la extensión universitaria que ya algunos rectores piensan llevar á la práctica en sus respectivos distritos.

También piensa ocuparse el ministro de Instrucción Pública de las horas de clase, libros de texto, mejoras de profesores y ayudantes y, sobre todo, de la enseñanza primaria.

Esperamos en que el talento y la voluntad del Sr. López Muñoz le harán realizar muchas obras en beneficio de la cultura patria.

## Sólo en los labios

*El Radical* censura á ciertos republicanos diciéndoles que tienen: «La revolución en los labios...»

Señores de *El Radical*... Ahí es donde la tienen ustedes también:

(1) Don Manuel Salamanca, muerto en la Habana en 1890, desempeñando el Gobierno y Capitanía General de Cuba.

EN EL MINISTERIO DE MARINA

# Hablando con Don Amalio Gimeno.



El Ministro de Marina en su despacho.

El portero, amable, nos escucha...  
—El señor ministro, ¿está?  
Sí. Hoy está el señor ministro.  
Subimos la regia escalera lujosísima. Un lujo arcaico, noble, un poco viejo. Los ujieres pasan recado y el secretario de D. Amalio Gimeno nos recibe atento y cordial. Es sencilla, modesta la secretaria particular del señor ministro de Marina. Mesas, ante las cuales los jóvenes empleados escriben cartas, trabajan, afanosos, activos. La máquina funciona ruidosa, insistente, infatigable. Son cartas que el señor ministro ha de firmar después, cartas, muchas cartas. En España existe entre todos los órdenes una verdadera, una intensa, una enorme fiebre epistolar. Desde las cartas de los novios, que se amontonan considerables—recordad lo del *mozo de cordel* de los sobrinos del *Capitán Grant*—, hasta las cartas de los políticos.

Las cartas de los políticos han llegado a adquirir un carácter barométrico. La importancia de un político está en razón directa del número, de la cantidad de las cartas que recibe y que escribe. Con lo cual, han perdido las cartas su aspecto íntimo, tan peculiar, tan suyo, que casi podemos considerar característico de esta clase de escritos. Las cartas las leen los secretarios, las escriben los secretarios, las archivan los secretarios. Por eso son secretarios: guardan, entre otros *secretos*, el *secreto* de las cartas. El sonsonete, el tintineo de la máquina de escribir nos hace pensar en esto. He aquí nuestra divagación, nuestro soliloquio. Si no sonara la máquina nosotros nos hubiéramos dormido...

El secretario se nos acerca:  
—Ya pueden ustedes pasar a hablar con el señor ministro...

Hemos pasado a hablar con el señor ministro. Un amplio, un hermoso, un elegante despacho estilo imperio, el despacho famoso de Godoy. Ante una mesita el señor ministro trabajaba junto al fuego de la estufa, en cuyo hogar la leña arde en bellas ramas azules. El señor ministro se ha levantado de su asiento y nos ha tendido las manos para saludarnos. Este amable señor es un antiguo

conocido nuestro. Le conocimos allá—hace años—en su laboratorio, en su clase de la Facultad de Medicina. Nadie ignora que el señor Gimeno, que es un ilustre médico, profesa la cátedra de Patología en la Facultad de Medicina de Madrid. Nosotros le hemos oído más de una vez sus brillantes lecciones. Porque el doctor Gimeno es uno de nuestros más elocuentes, de nuestros más correctos, de nuestros mejores oradores.

Nos ha hecho sentar el Sr. Gimeno frente a él. Arrellanados en la mullida butaca hemos conversado con el señor ministro de Marina. El Sr. Gimeno, amabilísimo, cariñosísimo, ha contestado a nuestras preguntas.

—En 1886 fui diputado a Cortes por vez primera. Pertenecía a aquellas largas Cortes de la Regencia. Y desde 1893, durante once elecciones, fui senador por Valencia. Hasta que D. Antonio Maura me nombró senador vitalicio. He sido, desde muy antiguo, siempre, siempre amigo del grande y desdichado Canalejas que me distinguía con especial, con grande afecto. Y representándole desemeñé la Cartera de Instrucción pública en el Gabinete que presidió el general López Domínguez, siendo después ministro del mismo departamento con Vega de Armijo. El 3 de Abril de 1911 fui ministro de Instrucción Pública, también, durante once meses, y el 31 de Diciembre del año pasado entré a ocupar el Ministerio de Marina...

—¿Con entusiasmo?—le preguntamos un poco indiscreto al doctor Gimeno.

—Con un poco de disgusto, porque aunque siempre eran de mi afición estos asuntos nunca les profesé vocación profunda. Pero después he ido estudiando estas cosas con cariño, con interés, con patriotismo, y me encuentro contento en mi cargo y dispuesto a intentar desde aquí muchos trabajos que contribuyan al progreso de la Marina española.

—Dígame usted cosas...—le interrogamos.

—Pues tengo en preparación el Proyecto de ley para el desenvolvimiento de la ley actual de Armamentos navales, no de *segunda Escuadra*, como se dice por ahí erróneamente...

—¡Más cosas!  
—El 7 de Mayo se botará el *Alfonso XIII* y el 14 de Julio estará armado el *España*, para pasar a probarse antes de recibirlo el Estado.

Ya era tarde. No quisimos molestar más a D. Amalio Gimeno. Nos despedimos de él charlando de asuntos relacionados con su cá-

(Fots. Biedma.)

tedra—la nostalgia siempre—, mientras el simpático Cartagena preparaba la máquina y hacía las fotografías... Al salir del Ministerio de Marina era ya de noche. El farol de la plaza de los Ministerios nos pareció el faro del Ferrol... Una tarde en intimidad con el ministro, acaso con el reformista de la Marina española...

Un Capitán de Fragata.

Un querido amigo nuestro.

## Martín Bayod, académico de Medicina

El primer farmacéutico de la Real Casa, nuestro muy querido amigo D. Martín Bayod y Martínez, ha sido recibido por la Academia de Medicina el pasado domingo. Dados los méritos científicos del Sr. Bayod su ingreso en la culta Corporación ha sido un acierto de ésta, y al felicitar a nuestro amigo extendemos a la Real Academia nuestros plácemes por su elección tan justa y que honra a la docta Sociedad.

Ocupó la presidencia el ministro de Instrucción Pública D. Antonio López Muñoz con el vicepresidente de la Academia señor Cortejarena, el secretario Sr. Iglesias y los doctores Pulido y Carracido.

El Sr. Bayod leyó un documentadísimo y

versas manifestaciones que más tarde habían de apreciarse obligando a su división en varias ramas distintas: el iniciado de entonces las concentraba todas: sus conocimientos eran bastantes para que su única intervención hiciera posible la curación del enfermo. Después la ciencia se organiza, se amplía, se dilata en tales términos, que ya es imposible su cultivo por una sola inteligencia, y según las *aficiones* de cada uno, estudian la enfermedad ó el remedio y surgen el médico y el farmacéutico acomodados, como es natural, al ambiente de aquella época; claro es que pasando por diversas modalidades de las que *hagó* gracia en razón a lo innecesario de su detalle.

«Corren los tiempos; el médico, nutrido en los conocimientos generales de la ciencia de curar, cuyos linderos todavía no estaban claramente definidos, no se contenía dentro de ellos porque los desconocía; y el farma-



El ilustre Dr. Martí Bayod, primer farmacéutico de Palacio.

notable discurso sobre «La especialización teórica y práctica en la farmacia futura», exponiendo los elementos más esenciales que hoy dan materia para deducir por ellos el porvenir de la ciencia farmacéutica, y analizando con amena y sólida erudición las diferentes fases y etapas por que ha pasado desde los tiempos primitivos esta rama complementaria de la Medicina, desde que transformada la alquimia en química mineral primero, orgánica después, biológica más tarde y, por último, en dos diversas aplicaciones, hubo ya el farmacéutico de dominar completamente este conocimiento.

Del magistral discurso del Sr. Bayod sólo podemos, por su gran extensión, ofrecer a nuestros lectores algunos párrafos cogidos al azar:

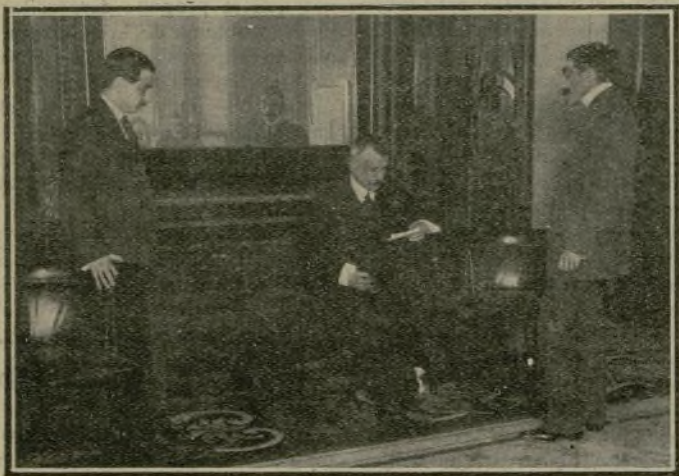
«Si estudiamos la historia de la ciencia de curar (y no digo de la Medicina por temor a un concepto demasiado específico), observaremos que tomándola en su origen y siguiéndola a través de los siglos, pudiera servir de calco, si las circunstancias obligaran a ello, para comenzar otra en nuestros días.

»En efecto; nace nuestra ciencia sin revelación alguna que permita suponer las di-

cético, a su vez, pagaba en igual moneda a su comprofesor.

»Había, pues, dos aspectos de progreso: la ciencia médica avanzaba sin separarse del enfermo; la ciencia farmacéutica daba pasos gigantescos, motivados por investigaciones iniciales farmaco-terapéuticas; pero con aplicaciones derivadas a fines muy distintos; y la agricultura como el análisis general, la industria química pura como la extractiva, las ciencias naturales en todos sus aspectos, hallaron en el laboratorio del farmacéutico y en las conquistas de sus estudios la cuna de su adelanto y el origen de su desarrollo. Díganlo el sinnúmero de farmacéuticos que no fueron conocidos como tales, porque sus maravillosos descubrimientos diéronles personalidad científica tan saliente, que, borrando su limitado concepto de profesores puramente prácticos, los elevaron a la categoría de sabios mundiales, alcanzada en alas de sus estudios umbilicados al modesto laboratorio de su oficina, y nutridos por la vida materna de la ciencia, que cultivaron para ejercer con acierto.

»Y así como la humanidad ha conocido sabios ignorando que fueron farmacéuticos, co-



El Ministro de Marina despachando con su Secretario y Ayudante.

noce también farmacéuticos sin advertir que son sabios. Porque de la farmacia han salido los químicos más notables y los más esclarecidos analistas; de su seno han surgido eminentes bacteriólogos, distinguidos higienistas, ilustrados directores industriales, y el comercio, la agricultura, las artes liberales y las profesiones todas que reclamaron su apoyo, hallaron en el farmacéutico el consejero íntimo, el acertado guía que puso a su servicio las aptitudes técnicas de que le dotaron los estudios fundamentales.

«El farmacéutico del porvenir sabrá utilizar el motor de sus conocimientos integrales para remontarse a las elevadas regiones de la idea, donde evolucionando con la destreza que su iniciación científica ha de permitirle realizará maravillosos vuelos intelectuales para descender después al impulso de sus aplicaciones prácticas, hasta aterrizar con ellas en su propio campo, mirando en él sus linderos con el mismo respeto que el labriego mira el último surco de su labor y el primero de la ajena.

«Esta es la vida exuberante que el porvenir reserva a la farmacia. Si la forma poética vislumbra, por ventura para ella, una aurora semejante, fuera oportuno unir en estrecho abrazo por medio de mi modesta inspiración, las dos consortes amenazadas, para que juntas entonan el *Hosanna* al nuevo día que ha de redimir las delicias desatinadas que las condenaba a perpetuo olvido.

«Permitidme, pues, que corone mi discurso con breves líneas rimadas, no como alarde poético que, como mío, es mezquino, sino como síntesis gráfica del interesante grupo que formamos las profesiones hermanas cuando, reclinadas nuestras cabezas, ávidas de ideas nuevas, en el regazo de nuestra madre común, la Ciencia, ofrecemos a la humanidad ese cuadro sublime, reflejo fiel del asunto que ha inspirado las más geniales obras en las regiones del Arte.»

En nombre de la Academia contestó al señor Bayod el sabio doctor Rodríguez Carracedo. Y acabó el acto con un breve y elocuente discurso del ministro de Instrucción pública.

Un joven monárquico.

## PARA EL DUQUE DE TOVAR

Tenemos gran cariño en esta Casa a nuestro ilustre amigo el Duque de Tovar. Por eso duele verle como futura víctima de unos cuantos sinvergüenzas,—alguno salió echado malamente de aquí,—sablistas y croupiers que, hablando de partidos quieren vivir a costa del Duque. Nos proponemos desenmascarar en estas columnas a todos esos hampones y abrirle los ojos a nuestro ilustre amigo el Sr. Duque de Tovar.

## Muerte del general Noboa.

Ha fallecido en Madrid, a la avanzada edad de ochenta años, el ilustre y pundonoso general de división D. Ramón Noboa y del Castillo.

Procedía el finado del Cuerpo de Estado Mayor, en el que reveló sus grandes dotes militares e intelectuales, habiendo desempeñado, entre otros cargos, el de profesor de la antigua Escuela del mencionado Cuerpo.

Su muerte ha sido muy sentida. Nuestro pésame más sincero a su distinguida familia.

Una vieja figura de París.

## Mr. Lepine se jubila...

¿Quién no conoce al simpático, al menudo viejecito? M. Lepine, prefecto de Policía de París, cuya vida es la vida de los últimos años de la capital francesa, porque en todo intervino este popularísimo personaje, ha decidido retirarse de su puesto de batalla, se ha jubilado. La Prensa parisien se despide con sincera melancolía del anciano funcionario. M. Lepine es conocido en toda Europa. Aquí en Madrid le conocemos mucho los periodistas que hemos vivido en París. Por eso le dedicamos estas líneas de saludo cariñoso. M. Lepine era un honradísimo empleado público... lo cual, aunque parezca mentira, es una excepción en la época actual del chantaje, el prevaricato y la concusión.

Adiós, M. Lepine! Sepa usted que en España cuenta su nombre con devotos y su persona con amigos.



I

—¿Y usted, Domínguez, cuándo se casa?—le interrogó el jefe del Negociado, ofreciéndole un cigarrillo para paliar el efecto de la pregunta.



—Pues... qué sé yo—contestó el otro, que era un muchacho fornido, corto de talla, tirando a grueso, y en cuyo rostro línfico y lampiño lucían dos ojos claros de inexpresivo mirar—, cuando se pueda...

Y continuó escribiendo una minuta, que debía ser incorporada en un expediente de carreteras aquella misma tarde.

—Ese noviazgo dura mucho, amigo Domínguez—insistió el jefe, mirándole con indulgente impertinencia—. No olvide usted que, acabándose el entusiasmo, se acabó el carbón...

Domínguez, atento a su trabajo, se consideró dispensado de dar una respuesta. Su vecino de mesa, un hombre ya metido en años, que escribía con metódica lentitud, mirando la pluma cada vez que la sacaba del tintero, como si aguardarse verla transformada en un diamante, no se habría perdonado nunca la irreverencia de no reír aquel pedestre alarde de ingenio, y soltó una carcajada. Domínguez, lejos de protestar, miró con expresión de gratitud a su compañero por haber cumplido en nombre de los dos, delante del jefe.

Por aquellos días nadie se hubiera atrevido a sospechar que la boda de Domínguez estaba ya concertada. Se le sabía en relaciones serias con una mocita rubia, de ojos azules y andares desmayados, una criatura monísima que le aventajaba en todo: en belleza y en inteligencia, en distinción de modales y en vivacidad de ingenio.

La muchacha tomó posesión del alma de Domínguez en dos paletas, como aquel que dice. El hechizo de la carne, una carne blanca, nacarina, que parecía fabricada con pulpa de jazmines y el pintoresco desgaire de la charla, afirmaron el reinado de Matilde en el corazón del oficinista. El, crédulo e ingenuo, se entregó sin condiciones. Y la quiso con sumisa ternura, dispuesto a inmolar su vida por el bien de aquella mujer. Aquel amor vertió en el alma de Domínguez un raudal de alegría; fué algo así como una inundación de besos que le embriagó, privándole de sentido para apreciar cabalmente la realidad de las cosas.

En ausencia de Domínguez, sus compañe-

ros de oficina comentaban con soterrada envidia la suerte del muchacho. Quién difamaba a la novia, atribuyéndola un origen dudoso en cuanto a la paternidad; quién decía con persuasivo acento que la conoció en relaciones con un viejo rico; el de más acá daba como cosa segura el infortunio conyugal de su compañero, y todos, en diverso tono, aunque en el mismo diapason, compadecían a Domínguez.

—¿Cómo va a mantenerla con 30 duros?—preguntábanse asombrados, cuando él les notificó la boda.

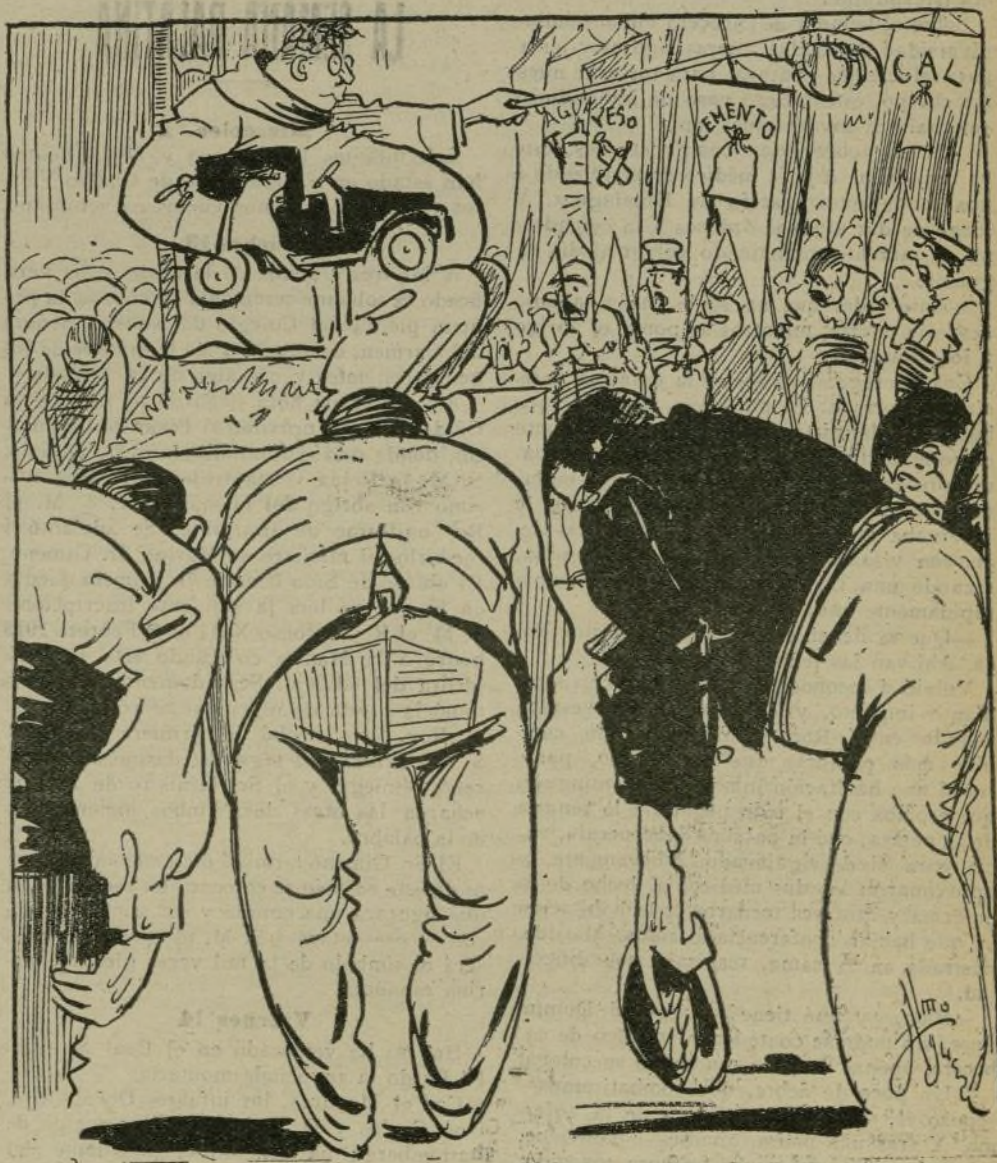
—Es imposible. De alguna parte saldrán las misas.

Ninguna de las calumniosas presunciones sembradas en la oficina llegó a oídos del escribiente. En vísperas de la boda sus compañeros le felicitaron, excusándose todos, por razones de penuria, de hacerle un regalo. Solamente el jefe del Negociado dió testimonio de su liberalidad, regalando a Domínguez un bastón con puño de oro y hierro, labor de Eibar, encerrado en un estuche. No será ocioso el añadir que al obsequio acompañó una ristra de consejos y salvedades acerca del matrimonio y de sus ventajas e inconvenientes, que el oficinista no oyó aunque aparentase atender, porque en aquel momento campaba el recuerdo de la muchacha en su imaginación...

II

Contra lo que esperaba Domínguez, que a la cuenta no se había informado bien sobre la duración de un parto, entre la primera

## HOMENAJEANDO AL JEFE



Uno—¡Viva el caudillo!  
Todos—¡¡¡Vivoooo!!!

queja lastimera que prorrumplió Matilde y el desgarrador alarido que coincidió con el nacimiento de la criatura, mediaron diez y ocho horas mortales; tiempo de inenarrables dolores para la mujer y de agónica ansiedad para el hombre. Velaba Domínguez en la habitación contigua a la alcoba, midiendo el suelo con nerviosa planta, cuando oyó aquel grito inolvidable, revelación de una vida que nacía. Una ó dos veces le invitó el médico á que entrase; pero él, temiendo que la emoción le venciera, rehusó el entrar. A cada momento asomaba el demudado rostro por la entreabierta alcoba, y la criada enterábase del curso de la operación.

—Es una niña—le dijeron de allí á poco, apenas se hubo apagado el delirante ¡ay! de la enferma.

Aquello le decidió á entrar, y entró con la azorada vehemencia de quien está á dos pasos de un misterio que se descubre. Y al ver de cerca aquel diminuto rollo de carne que encerraba un alma, un poco de su alma, su emoción fué tan intensa que se echó á llorar. La comadrona, entre tanto, esponjaba á la



criatura con agua templada. Domínguez se acercó al lecho en que yacía desfallecida su mujer, con una punta de la sábana entre los dientes. En la habitación la atmósfera saturada con emanaciones de éter y cloroformo, era irrespirable.

Sobre el velador de cabecera vió el hombre diversidad de sondas, tijeras, agujas y jeringas, relucientes aparatos para torturar nuestro cuerpo, este mísero vaso de inmundicias del cual nos envanecemos tanto.

—Si no sobrevienen complicaciones, esto va muy bien—dijo el médico respondiendo á una muda interrogación de Domínguez. Y luego de dar algunas órdenes á la comadrona, se marchó prometiendo volver al día siguiente.

—Ante todo, que no se le hable—añadió desde la puerta, mientras se ponía el abrigo y los guantes.

Cuando regresó el doctor la enferma parecía amodorrada. El pulso era tan débil que hubo de administrársele la digitalina; pero como el médico notara que la fiebre no cedía, se apresuró á reconocer el bazo de la enferma, hallándolo hinchado. Domínguez, que le observaba atentamente, vió enarcar las cejas con visos de contrariedad. En seguida, sacando una tarjeta y un lapicero, escribió rápidamente unas líneas.

—Que se lleven esto á casa del doctor Roca. Ahí van las señas. A escape.

Volvió á reconocer á la enferma con semblante inquieto, y en aquella tarea estaba cuando entró Roca. Entrambos, sin cambiar más palabras que un saludo, pasaron á una habitación inmediata. Domínguez, que espiaba con el oído pegado á la rendija de la puerta, oyó la palabra «puerperal», vacía para él de significado. Nuevamente se aproximaron los dos médicos al lecho de la enferma y otra vez tornaron á la habitación en que habían conferenciado antes. Matilde, postrada en la cama, respiraba con dificultad.

—Bien, ¿y qué tiene?—preguntó Domínguez, sin poderse contener, al médico de cabecera, apenas se hubo marchado su colega.

—Un poco de fiebre, que combatiremos—repuso él, sin apartar los ojos de la enferma. Y tras una pausa, añadió: conviene, si usted quiere, que venga un cura conocido, su confesor... Eso la confortará.

Domínguez no daba crédito á sus oídos. Ni por un segundo, el recelo de que pudiera morirle Matilde, cuajó en su pensamiento.

¿Morir? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Acaso no es la maternidad un fenómeno normal? El médico adivinó el curso de sus ideas.

—No corre peligro por ahora—insistió con ambiguo acento—; pero no está demás lo que le he dicho...

Se expresaban en el pasillo, casi á la puerta de la alcoba, cuidando, naturalmente, de no alzar la voz. El hombre que estaba anodado, se irguió de pronto, como si la desusada confianza del doctor le comunicase brío. Era la suya un alma abierta á la fusión de la felicidad é incapaz de resignarse á verla malograda. Creía en la salud de su mujer, en su salvación, porque su mujer era su dicha, y él se consideraba seguro de no perderla. Aquel amor que había venido á ennoblecer su vida, no podía truncarse para siempre.

En barajar aquellas tentadoras quimeras andaba ocupado, cuando llegó el cura, que inmediatamente pasó á la alcoba. Domínguez se quedó hablando con el médico, á quien acosó á preguntas sobre la gravedad del mal y sus consecuencias posibles.

En la casa todo era silencio. La madre de Matilde, la comadrona y la criada charlaban á media voz en el comedor, interrogándose unas á otras con los ojos y como aguardando la funesta verdad.

No habían transcurrido veinte minutos cuando salió el cura de la alcoba. Era un hombre ya metido en años, enjuto y pálido, de mirar inteligente y franco.

—Volveré luego á oírla—dijo, apenas hubo saludado, arebujándose en sus mantos—. Ella muestra particular empeño en hablar en seguida con usted—añadió mirando á Domínguez.

Este, irresoluto, pidió el consentimiento del médico con los ojos y al advertir que el doctor se limitaba á reforzar la indicación del sacerdote, no tuvo reparo en aproximarse á su mujer. La entrevista no fué larga. ¿Qué se dijeron? Nadie lo sabe. Al salir Domínguez, el médico le miró intensamente pálido. Y como llegara hasta él los gritos de la niña, que lloraba, entre los brazos de la comadrona, encaminóse con violento paso al comedor:

O se calla esa criatura, ó se la llevan ustedes á cualquier parte—exclamó con iracunda voz:

Las tres mujeres, aterroradas, se miraron.

Manuel Bueno.

Dibujo de Almoguera.

## LA SEMANA PALATINA

### Miercoles 12

Los infantes D. Alfonso y Doña Beatriz han estado en el aeródromo de Cuatro Vientos realizando algunos vuelos en aeroplano.

### Jueves 13

A las tres y media de la tarde se ha verificado la solemne ceremonia de colocar la primera piedra del Colegio de Nuestra Señora del Carmen, destinado á los huérfanos de los generales, jefes y oficiales de la Armada.

A la indicada hora llegaron al sitio de la Ciudad Lineal, próximo al Pinar de Chamartín, donde será emplazado el futuro edificio. S. M. la Reina vestía traje negro elegantísimo con abrigo del mismo color. S. M. el Rey uniforme de almirante. Se adelantó á recibirlos el ministro de Marina Sr. Gimeno. El obispo de Sión bendijo la primera piedra en la que se leía la siguiente inscripción: S. M. el Rey Alfonso XIII en 3 Febrero 1913 honró á la Marina colocando esta primera piedra del edificio. Seguidamente la Reina tomó la paleta de plata que ofreció á S. M. el Rey, éste echó la primera paletada. S. M. la Reina la segunda, después el almirante Viniegra y el Sr. Ministro de Marina echaron las otras dos. Ambos hicieron uso de la paleta.

El Sr. Gimeno terminó diciendo «Y al frente de este edificio se colocará un escudo en el que figurará una corona y un ancla; la corona representará á S. M. el Rey y el ancla será el símbolo de la mil veces gloriosa marina española».

### Viernes 14

Hoy se ha verificado en el Real Sitio de El Pardo la anunciada montería.

Con el Monarca, los infantes Doña Luisa, Don Carlos y D. Alfonso y el príncipe de Battemberg; ha asistido el presidente del Consejo Sr. Conde de Romanones.

Se dieron dos ojeos: uno por la mañana en el cuartel de Velada, y otro por la tarde en el del Hito.

Poco antes de las cinco regresaron á Palacio el Rey y sus acompañantes.

### Sábado 15

Hoy en el sudexpreso han llegado á Madrid S. A. la infanta Doña Isabel y la archiduquesa Isabel María de Austria.

Acompañan á las augustas damas la señorita Margot Bertrán de Lis y la condesa de Dau, y el secretario-tesorero de la infanta D. Alonso Coello.

Ha recibido en la estación á las augustas viajeras los Reyes y la Reina madre, los infantes Doña Luisa, Doña Beatriz, D. Fernando y D. Alfonso; los ministros de Estado y Gobernación, el gobernador y demás autoridades.

### Domingo 16

En el sudexpreso de Irún salió para Francia é Inglaterra el príncipe Leopoldo. Acudió á despedirle S. M. el Rey.

### Lunes 17

El infante D. Fernando ha dispuesto que se construya en la iglesia de San Lorenzo, de El Escorial, una sepultura que guarde los restos de su augusta esposa y los suyos cuando fallezca.

Los sepulcros se construirán en la capilla conocida con el nombre de «Las once mil vírgenes», según se ha dispuesto.

S. M. el Rey ha aprobado el proyecto.

### Martes 18 y Miércoles 19.

Nos ha recibido D. Rafael Cabanillas con su acostumbrada amabilidad. He aquí lo que nos ha comunicado:

S. A. el Infante D. Fernando se encuentra ya completamente restablecido; á las diez y media el doctor Martínez Angel ha quitado á S. A. la escavola del brazo lesionado.

Ha presenciado la operación la Reina Doña María Cristina y el duque de la Victoria con el Sr. Pastor. Puedo asegurarle á usted que se encuentra ya en completa normalidad. Zias.

## LOS ALTOS CARGOS

### D. Joaquín Chapaprieta.

Ha sido nombrado director general de Propiedades, por dimisión del Sr. Suárez Inclán, nuestro amigo D. Joaquín Chapaprieta.

Conocidas las cualidades que adornan al nuevo director, no cabe dudar del acierto de su nombramiento.

### D. Angel Alvarez Mendoza.

Por dimisión de D. Natalio Rivas ha sido nombrado subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública el Sr. D. Angel Alvarez Mendoza.

Puede esperarse mucho, de la labor en este puesto, en el Sr. Alvarez Mendoza, cuyo talento y actividad son bien probados.

### D. Estanislao D'Angelo.

El culto diputado Sr. D'Angelo ha sido nombrado director de Comercio. La personalidad de este político merecía ocupar un puesto tan importante, en el cual seguirá demostrando el Sr. D'Angelo lo mucho que vale.

### A todos nuestra enhorabuena.

LA MONARQUÍA se la envía muy entusiasta y cariñosa. También felicita al señor conde de Romanones por tan acertados nombramientos.

### La «Numancia» no se vende.

No se vende ya—como se dijo—el casco de la gloriosa Numancia. Por iniciativa de Su Majestad la Reina se instalará en el barco una Escuela de Huérfanos de la Armada. Es grande la alegría con que se ha recibido en el Ferrol la noticia, y elogiadísima la Reina por su hermoso rasgo.

### Otra recepción académica.

#### En la de Bellas Artes

En la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando se ha verificado esta tarde la recepción del nuevo académico, el muy condecorado y culto pintor D. Marcelino Santa María. Su discurso de entrada versó sobre el tema «Poderes del Arte. Valor y utilidad de la Belleza».

La disertación fué oída con gran atención por el numeroso público que asistió al acto. Contestó al recipiendario D. Narciso Sentenach, que lo mismo que el Sr. Santa María fué muy aplaudido.

Presidió el acto el ministro de Marina, don Amalio Gimeno.



### Teatralerías.

*El salvaje* se ha estrenado y, aunque es una obra honrada, *El salvaje* no ha gustado absolutamente nada.

Cierto que la ejecución tanto dejó desear que fué una interpretación casi á medio urbanizar.

Mas, á pesar de este ultraje, *El salvaje* nació en vano, y eso que aquí lo salvaje nos gusta más que lo urbano!

\*\*

Salvando su situación Lara, al fin, halló un tesoro con la última traducción, llamada *Un negocio de oro*.

Por cierto que yo he creído que era Alejandro el autor... ¿Por qué razón? Ya es sabido, queridísimo lector.

\*\*

Porque sin que ello rebase el límite ambicionado, sólo él puede haber cazado un negocio de esa clase.

\*\*

Se ha estrenado en la Gran Vía S. M. el Cupón, una revista fantástica de positivo valor por lo amena y lo graciosa, por lo vistosa y por lo trajeada y decorada y en su clase lo mejor. Supuesto el cupón extiende su imperio avasallador y no hay prensa grande ó chica que no regale un cupón rifándose cuantas cosas pueda soñar un lector, rifan en esta revista no un caballo ni un jamón, ni una barrera ni un palco del Real, ni un acordeón, sino unas cuantas mujeres, una rifa superior! Una rifa que aventaja á todas en su furor. ¿Que le toque á uno una hembra es muchísimo mejor que si le tocan á uno un chottis ó un rigodón! Donde esté una morenaza ó una rubia de ¡tableau! es cosa de hacer cupones hasta agotar la edición.

Epicteto.

### EN MEJICO

## ¿5.000 muertos?

Los diarios franceses lo cuentan. La revolución ha vuelto á reinar en las calles de Méjico. Llevan ventajas los rebeldes que han sitiado el Palacio presidencial. Las calles están llenas de cadáveres que la Cruz Roja no se atreve á recoger por miedo á las balas perdidas, una de las cuales hirió en un brazo al embajador de los Estados Unidos.

Las tribus indias de Dapoca han reconocido la Presidencia del general Felix Díaz. Madero está preso.

Se calcula en 5.000 el número de muertos entre los dos bandos.

Es horroroso. No sabemos si se confirmará la noticia en cuanto al número de cadáveres. Eso es la revolución...

Los radicales en Granada.

La verdad de un mitin.

En cierta ocasión nos reunimos para almorzar en un ventorrillo del camino de Huetor unos amigos artistas — Alberto Insúa, Vázquez de Solá y González Nieto—por haber manifestado el primero, que visitaba nuestra Granada, deseos de conocer aquel lugar, tenido como uno de los más genuinamente típicos de esta hermosísima tierra.

Naturalmente que nosotros procuramos que la excursión llevase en sí algo más que el fin de la comida escueta, y siendo Insúa nuestro festejado, á él procuramos mostrarle algunos encantos del país que aún no conocía, á cuyo objeto salimos del Hotel Washington, donde se hospedaba, y por el camino nuevo del cementerio, desde el que se contempla uno de los mejores panoramas del mundo, fuimos hasta el paseo del Salón para continuar al lugar que motivó la excursión que realizamos. Mencione estos detalles para hacer ver que, dados los deseos de nuestro huésped, el pequeño festín quedó reducido á dejar á la Naturaleza hacer ante el turista lo que nada como ella puede llegar á ejecutar.

Y ya en el ventorrillo, obedeciendo al plan trazado, tomamos el clásico almuerzo granadino, de paella, jamón con habas y algo más, sin faltar en los postres nuestra aromática fresa; con ello creo conseguimos satisfacer la curiosidad del moralista y todos nosotros grabar una vez más las excelencias de esta Granada, que no todos comprenden. Pero, y á esto iba á parar—no contamos con la huéspeda, es decir, el huésped, que aquel día lo fué un mozarrote alto y fornido, de voz creo recordar que atiplada, y que desde el primer instante nos fué presentado por el dueño del *ultimillo ventorro* (frase feliz de aquel día) como un excelente *cantaor de flamenco*. Quien no vivió aquellos momentos con nosotros, no puede comprender la pesadilla que desde el primer instante constituyó aquella *galante oferta*; baste decir que el buen hombre se empeñó en cantar, y nosotros esquivábamos la sesión que veíamos venir encima y que más cada vez se hacía inevitable. Insúa protestaba; Vázquez de Solá se hacía el enfermo, Nieto ponía cara de gallego y yo evadía aquel turbión, que temíamos, no por nuestra enemiga al canto andaluz, pero sí por nuestro propósito de no entrar en una materia que, á juicio nuestro, merecía cierta predisposición de ánimo; los nuestros no estaban preparados, y, al fin... al fin tuvimos que tomar el coche muy deprisa mientras que el *cantaor* subía á unas habitaciones buscando su guitarra: Respiramos. Aquellos buenos hombres no se explicaban un almuerzo de carácter andaluz sin dar á los oídos una sarta de jipfos, cuya sola presunción nos puso carne de gallina.

Y toda esta historia, lector bondadoso, la traigo á colación con motivo del mitin radical del domingo en Granada. Visitaron esta tierra unos señores diputados radicales, y, que quieras que no, largaron un mitin; y como en el almuerzo de mi historia, el *cantaor*, *cantaor* ellos se habían de hacer oír, porque sí, y sin razón que lo justificase. Y, naturalmente, ya empeñados en llegar hasta el público, lo que hubo de ser fué: que ellos mismos tuvieron que confesarse todos como unos inocentes, que no venían á tal cosa, y con tales circunstancias resultó lo que tenía que resultar: una pequeña pizca.

Los organizadores, alentados del mejor deseo político, dentro de sus ideas, llevaron el proyecto adelante; pero como en Granada no hay republicanos (están, sí, ellos, y muy respetables todos, los caudillos de sí mismos; pero no hay pueblo, no hay opinión republicana), faltó en el acto ese público que forma muchedumbre ante una idea, y que todos sabemos es condición precisa para estos actos de desplantes y jolgorios; así sucedió, que el mitin degeneró—hay para felicitarse—en conferencias de carácter general y no partidista: por eso yo me permito opinar que el mitin—al que asistieron unas 700 personas, en las que había verdadera heterogeneidad política—, como tal mitin republicano, fué un fracaso; como reunión pública de pseudo cátedra, envió mi parábola á sus organizadores.

Si entráramos en el fondo de lo allí escuchado, claro que (cifrándome á los diputados Santa Cruz, Salillas y Giner) hay para no dejar por cima de un par de conceptos: el primer orador (el que creyó de buena fe que sus oyentes eran republicanos) trató de hacernos ver cómo el partido radical se anexiona el programa del inmortal Costa, lo cual bien deja ver una cuquería que los perjudica

y aniquila. La principal razón es lo de que el creador de las concreciones escuda y desprecia, aunque en principio fué republicano, tuvo que apartarse de ellos, echando con su apartamiento sobre los republicanos el mayor baldón de ignominia. Y la temeridad que el Sr. Santa Cruz tuvo de hablarnos del *disparate* de la escuadra, sobre ser tópico ya muy gastado, si, por añadidura se hace en nombre de Costa, mancilla su memoria, ya que el solitario de Graus, en trabajos de todos conocidos, demostró la necesidad de aumentar nuestro poderío guerrero de los mares. Este orador fué el más mitinesco; pero con todo, no despotricó, y basta.

El segundo nos descubrió cosas peregrinas: entre otras de igual efecto abrumador, nos hizo ver que España, con sus cincuenta provincias, tiene nada menos que 56 obispados y arzobispados, y todavía tuvo el prurito de afirmar que *eso* lo ha descubierto después de profundos y concienzudos estudios. ¿No es lamentable que hombre del talento del Sr. Salillas se quede *pegado* ante esos *descubrimientos*? Casi todo lo que dijo es de igual catadura; sólo en detalles como el estudio de la Deuda pública acreditó un poquito de más intención; y él mismo recordará con dolor la carcajada conque sus correligionarios (túve gran cuidado en apercibirlo) recibieron *eso*... cada uno, y sus mujeres, y sus hijos, deben; 500 pesetas!

Del Sr. Giner de los Ríos no mereció su discurso sino el escucharse cortésmente, apesar de que acentuó la nota granadina de un modo halagador; y cuando quiso hacer una carambola radical por tabla contra la inspección del trabajo del Instituto de Reformas Sociales, hizo una sencilla plancha al desconocer que los niños desde los diez años pueden trabajar siquiera sean las seis horas reglamentarias. En sus alabanzas á la tierra, tanto habló, que él, radical, bombeó atrocemente (claro, que ignorándolo) á un Sr. Padilla, carcunda hasta la médula, y que el bueno del orador creyó hombre liberal y altruista. ¡Vaya con Dios!

Total, que la *cosa*, como sin ambiente y como sin preparación: el *cantaor* de marras. Una cosa sí he de contar, y termino; es una observación que suscribirán cuantos allí asistieran: Estos *radicales* no son los de antaño, ¿verdad? Influirá en ello el popular banquero Alejandro Lerroux? ¡Pícara lengua que en la boca de Salillas nos descubrió que ya terminaron las propagandas políticas, comenzándose las *económicas*. ¡Ave Alejandro! Yo te saludo.

F. Bellver Cano.

Granada, Febrero, día del mitin, 1913.

EN LA CAPILLA REAL

Una lápida de las catacumbas romanas.

Uno de estos días se fotografiará la lápida cuya reproducción solicitó recientemente de S. M. el Rey el director de la Academia de la Historia, Padre Fita.

Dicha lápida, que se conserva en la capilla del Regio Alcázar, es la correspondiente á la tumba de San Félix, en las catacumbas romanas.

En el altar de la Encarnación, de la capilla, se encuentra una urna, dentro de la cual está la efigie yacente, moldeada en cera y recubierta de ricas vestiduras, del santo, cuyas cenizas guarda una copa de plata, encerrada en el mismo recinto.

La lápida tiene grabada la siguiente inscripción:

«Silvester et Margaritello Felice carissimo, qui vixit annos XIX et mensos V». ó sea «Silvestre y Margarita á su queridísimo hijo Félix, que vivió diez y nueve años y cinco meses».

Corresponde la lápida al sepulcro del cual fué exhumado San Félix con los Santos Saturnino y Tresón.

Las reliquias, como ya se ha dicho, fueron regaladas por el Papa Pío IX á la Reina Isabel, en testimonio de gratitud por la representación enviada á las Cortes Católicas que se celebraron en Roma, para pedir el Poder temporal del Pontífice.

La donación, que se efectuó el 20 de Mayo de 1854, se llevó á cabo en el verano inmediato, hallándose la Corte de jornada en La Granja.

Con este motivo se celebraron en la colegiata de aquel Real Sitio solemnes funciones religiosas, en honor de San Félix, mártir.

De semana á semana.

Treguas.

En estas desaliñadas conversaciones semanales ha habido un pequeño paréntesis.

Anduve por tierras sevillanas acompañando á unos mozos que han ofrendado al arte un amor sincero y que allá en la bella ciudad de la torre que ríe, quisieron afirmar su devoción á ideales redentores que fortalecen el espíritu.

Esos días de andanzas artísticas, han puesto en mi ánimo una nueva cantidad de optimismo. Abierto el corazón á sensaciones gratas, acariciado por afectos sinceros y siendo testigo de la unión de pueblos distantes que por magia de nobles idealismos fraternizan y se enlazan para siempre, puedo decir que llegué á crearme cerca de los linderos de la famosa senda de la felicidad, que pocos encontramos.

Alabada sea esa tregua que me apartó de las cuartillas para llevarme á escenas dignas de loa, en las cuales ví que obreros é intelectuales se hermanaban bajo una bandera azul, el símbolo del inmortal credo del gran poeta francés.

Y que tornen pronto los días pasados, ya que ellos nosorean y nos hacen más buenos, confortándonos con la hostia del optimismo.

Himno.

No acertaría mi pobre pluma á decir las justas palabras de elogio si quisiera hablar de Sevilla, del renacimiento artístico que, potente, con fuerza incontrastable, avanza más y más de día en día.

Sevilla! El nombre mágico, brillante, pulido y tallado por el mejor artefacto, gama de todas las bellezas, tiene el encanto de un poema y no admite adjetivos, porque palidecen, resultan opacos; al lado del astro, pierden fulgor todas las alabanzas.

Con qué cariño se acoge en aquella bendita ciudad, inolvidable para cuantos la visiten una vez, al que llega en demanda de amparo para continuar empresas de arte!

Hace pocos días, mientras unos obreros que me eligieron por guía para aventurarse por caminos rectos hacia cimas artísticas, cantaban en la Casa Capitular del pueblo de la Giralda, un himno de amores y esperanzas, las gentes sevillanas, entrando en aquel recinto con ansia de aplaudir y agasajar, daban frenéticos vivas y ensalzaban fervorosamente á los que de modo modesto, pero con decisión, querían patentizar que el arte estrecha relaciones, y une á las ramas más dispersas, y junta á los de un bando con los del bando más opuesto.

Cuando acabaron de emitir las últimas notas de su canción, los modestos artistas que recitaban confianza en el porvenir y decían la hermosura del cielo azul de Andalucía y la grandeza sin rival de la raza, sonó con grandiosidad de clarín este grito:

—¡Los pueblos que son artistas, no mueren nunca!

Y luego, seguidamente, como remate á esa bandera tan gallarda, otra voz dijo:

—¡Viva Sevilla artística!

No éramos políticos, ni hombres de distintas procedencias, ni de diversas opiniones; sentíamos igual, anhelábamos el mismo triunfo. La voz dió en nuestros corazones, y tuvo un coro; todos gritamos: ¡Viva! ¡Vivaaa!

Luego, ya en el tren, cuando volvíamos á nuestros lares, y los obreros hablaban de reanudar sus tareas en las minas, en las fundiciones, en los talleres, en los lavaderos de minerales, uno de nosotros, ganado por el imborrable recuerdo de la ciudad peregrina, acordándose de aquellos buenos hombres que se llaman Fernández Palacios, Muñoz San Román, Domínguez, Canivell, Padilla, Fernández, Ramajo, Alvarez Ossorio, Laguillo, Guarddón, Vázquez, y tantos y tantos más, propuso que entráramos en himno á Sevilla.

Cantábamos todos; y salía nuestro cantar de tan hondo, y tan fervoroso, que el trajín del tren, tan alocado, de tanta barahúnda, no podía acallar las notas que saliendo por las ventanillas de los coches iban á perderse en la serenidad augusta de los campos andaluces.

Benavente.

Otra vez vuelve á oírse el elogio del maestro insigne, gloria de la literatura española, con motivo de su nombramiento para la dirección de las cátedras de declamación del Conservatorio Nacional.

Se habla mucho, se aplaude más y con eso parece que todos hemos cumplido como debíamos.

Pero, vamos á cuentas, señores míos, ¿qué resultado práctico podemos apuntarnos en

pro del gran comediógrafo, después de tanto y tanto como se ha charlado?

En pie está la idea de un hombre bueno, Sinesio Delgado, que desde *Nuevo Mundo* pidió para un teatro que honrase al autor que de tal manera honra á nuestra tierra; pocas, muy pocas pesetas, en relación con las que frecuentemente ofrecen los próceres para cosas de poco más ó menos, son las que demandaba de la cultura y del amor á las glorias patrias ese aplaudido poeta á quien tanto deben los que escriben para el teatro, pero al paso que vamos, puede decirse que Sinesio Delgado va á cansarse de mantener el generoso proyecto.

¿No podrían salir unos cuantos paladines que en la plaza pública, en Ateneos, salones, centros de Cultura, en todas partes, en fin, rompieran una lanza en defensa del justo homenaje que merece Benavente?

Porque, la verdad, señores, los elogios no cuadran en este caso. ¿Se ha abusado tanto de ellos!...

Leocadio Martín Ruiz.

BESADA CON EL REY

Ha ido á cumplimentar á S. M. el ilustre ex ministro conservador D. Augusto González Besada. Estuvo largo rato conversando con Don Alfonso XIII.

Al salir del regio Alcázar contestó á las preguntas que le hicieron los periodistas, que había cambiado impresiones con el Rey acerca de asuntos políticos en general.

RECORRIENDO ESCENARIOS

TEATRO REAL.—*Ariana y Barba Azul*.—*Hamlet*.

Las esperanzas que hizo concebir á los *dilettanti* el compositor Dukas con su lindo *scherzo El aprendiz de brujo*, que en audiciones orquestales conocíamos, se defraudaron rotundamente ante la partitura de *Ariana y Barba Azul*. Nada tan anodino, tan descabellado como esta ópera, cuyo autor debió proponerse, sin duda, agotar la paciencia del auditorio. En aquella algarabía carente de ideas melódicas, llena de disonancias absurdas, parece que puso manos un loco.

Se ha hablado mucho de Wagner, de sus tendencias demodólicas. Pero Wagner derrochaba la inspiración en sus obras, y si es verdad que rompió con lo que había antes de él, lo hizo artísticamente, como á su genio correspondía.

En toda innovación, no son temibles los innovadores, sino sus secuaces. Se cuenta del célebre Rodin, el Wagner de la escultura, que modeló cierta estatua, uno de cuyos pies desnudos, por deficiencias del vaciado, aparecía con seis dedos. Lo vió un ultrainnovador, y dejando pasar inadvertidas las bellezas de la obra, fijóse únicamente en el defecto, y tomándolo como artículo de fe, anotó en su libro de memorias, para no olvidar el detalle: «Los pies de las estatuas, deben tener seis dedos».

Paul Dukas, creará, sin duda, otro tanto respecto de la música. Yo recordaba, oyendo *Ariana y Barba Azul*, la tan repetida anécdota de aquel príncipe indio, quien, después de haber asistido á un concierto, rogó que repitiera la primera pieza ejecutada, que fué la de mayor agrado para él. Y resultó que lo que produjo su entusiasmo, era el ruido inarmónico causado por la afinación de los instrumentos antes de comenzar la fiesta.

El príncipe indio hubiera gozado grandemente oyendo *Ariana y Barba Azul*. ¡Lástima del magnífico decorado, y lástima también de los esfuerzos de Virginia Guerrini, sobre quien descansa todo el peso de la obra!

La audición de *Hamlet* compensó con creces el mal gusto de boca producido por la ópera de Dukas. Pocas veces había rayado tan alto el gran Titta Ruffo, como al interpretar el complejo personaje skesperiano. No sólo al cantante, sino al actor, hay que admirar en él: la voz, el ademán, el gesto; todo le obedece á maravilla, y en todo instante halla ocasión de lucimiento.

Claro está que fué en el brindis del segundo acto donde el entusiasmo se desbordó. Obligado á *bisar* dió á la *ferma* tan prodigiosa cadencia, que el público, enloquecido, aclamó largo rato á su ídolo.

La señorita Gonzaga fué una Ofelia muy estimable, y Lunoi, Del Pozo y los demás intérpretes contribuyeron al buen conjunto. El maestro Zuccani dirigió con su acostum-

brada pericia la hermosa partitura de Thomas.

PRINCESA.—*Cuando florezcan los rosales.*

Eduardo Marquina, que tan justo renombre ha conquistado con sus dramas poético-legendarios, ha querido esta vez cambiar de postura, sirviéndonos el delicado manjar de una comedia en prosa, tomando como base un conflicto sentimental, un hondo drama de almas dolientes.

Pero, poeta ante todo, más que la comedia, ha cuidado el ropaje literario de la misma; nada tan exquisito, tan sutilmente dado como el diálogo primoroso de que ha sabido adornarla. El tercer acto, sobre todo, es una maravilla. La escena final—fundamento de la obra—es labor de maestro.

Como de costumbre, la ejecución excedió la medida de todo elogio. María Guerrero fué la Agueda soñada por el poeta; Díaz de Mendoza dió al simpático Salazar extraordinario relieve, y la señorita Ladrón de Guevara, á quien ya veníamos vaticinando brillante porvenir, encontró ocasión para avanzar un paso definitivo en su carrera artística.

LARA.—*Un negocio de oro.*

Gran acierto han tenido los señores Sotillo y Gutiérrez escogiendo, entre la enorme producción de comedias francesas, la de Marcel Gerbidon, titulada *Un affaire d'or*, para traducirla al castellano. La Empresa de Lara encontró filón que explotar y la señora Bárcena un nuevo motivo de lucimiento. Vargas, su esposo, obscurecido hasta ahora, comienza á destacar en esta obra, que logra una excelente interpretación de conjunto.

COMICO.—*La misa del Gallo.*

Es un melodrama, entrevesado de sainete, con mucho interés y mucha gracia, que ha venido muy oportunamente á reforzar el cartel del teatro Cómico, después de una temporada poco propicia. Luis Larra, cuyos estrenos son éxitos seguros para Chicote, acompañado ahora del expertísimo Asensio Más, han sabido hallar un bonito asunto y unos *papelazos* para que Loreto y Chicote hagan las delicias del respetable.

El éxito fué grande y merecido. Las ganancias correrán parejas con el éxito. Enhorabuena á todos.

Aumarol.

## ADMINISTRACION

Han remitido en la presente semana:

	Pesetas.
Señor Presidente del Casino Principal de Sigüenza.....	5,00
Batallón de Cazadores de Chiclana (Ronda) .....	5,00
Don Federico Santander (Valladolid) .....	5,00
Don Eduardo Jiménez (Sevilla)....	5,00
Don Constantino de Lucas (Salamanca) .....	4,40
Don Jaime Torrens (Soller).....	5,00
Regimiento de Garellano (Bilbao).	5,00
Don Vicente N. de Castro (Archidona) .....	5,00
Don Emiliano Martín la Cuesta (Haro) .....	2,40
Don Miguel Prieto (Ciudad Real).	2,60
Regimiento de Victoria Eugenia....	5,00
Círculo de Calderón (Valladolid)...	5,00
Eleuterio Tavera (La Línea).....	18,15
Casino de Ciudad Real.....	5,00
Don Adolfo Aragonés (Toledo).....	5,00

Don Pascual Flores (Játiva).....	5,00
Don José González Prieto (Cuenca)	5,00
Don Francisco Recarte (Irún).....	5,00
Ayuntamiento de Jaén.....	5,00
Don Luis de Urreiztieta (Rentería).	5,00
Don Rafael Durán (Málaga).....	5,00
Don Félix Graño (Avilés).....	6,50
Don Veremundo García (Zaragoza).	5,00
Don Francisco Espadas (Daimiel)...	11,05

Por última vez advertimos á los que se hallan en descubierto de años anteriores liquiden lo que adeudan en el presente mes para no vernos precisados á tomar una determinación.

## Banco Hispano Americano.

### CONVOCATORIA

El Consejo de Administración de este Banco, en cumplimiento de lo prevenido en el art. 29 de los Estatutos, ha acordado convocar á los señores Accionistas á la Junta general ordinaria, que se celebrará en el domicilio social, plaza de Canalejas, á las tres de la tarde del día 23 de Marzo próximo, para deliberar sobre la Memoria y balance del ejercicio de 1912, y proceder á la elección de tres Consejeros titulares y tres suplentes.

Tienen derecho á concurrir á dicha Junta todos los señores Accionistas que obtengan papeleta de asistencia en la Secretaría de este Banco, con tres días de antelación á la mencionada fecha. Ese derecho es delegable en otro Accionista por medio de poder especial ó en carta dirigida al Presidente del Consejo de Administración.

Madrid, 19 de Febrero de 1913.—El Secretario General, Ramón A. Valdés.

## Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION  
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482  
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas dirigirse al Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA INGENIERO. Apartado 66 VALENCIA

Proveedor de Condecoraciones  
de la Real Casa  
y de los Ministerios de Estado y Marina

de Instrucción Pública y Bellas Artes

CONDECORACIONES  
JOYERIA, PLATERIA  
CEJALVO Y GARCIA  
CRUZ. 5 Y 7. MADRID

## BANCO DE ESPAÑA

19 sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización á lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1.º de Abril próximo, la suma de *trescientas dos mil quinientas pesetas* por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908, según el pormenor del siguiente cuadro:

Serie	Bolas encantadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total intereses y amortización. Pesetas.
A	4.844	48.440	24.220.000	8	80	40.000	242.200	282.200
B	969	9.690	24.225.000	2	20	50.000	242.250	292.250
C	775	7.750	38.750.000	2	20	103.000	387.500	487.500
D	2.907	2.907	36.337.500	5	5	62.500	363.375	425.875
E	1.260	1.260	31.500.000	2	2	50.000	315.000	365.000
	10.755	70.047	155.032.500	19	127	302.500	1.550.325	1.852.825

Los sorteos tendrán lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Marzo próximo, á las once en punto de la mañana, y lo presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo, además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo parcial independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose, que en las series A, B y C comprende cada bola diez títulos, y uno en las series D y E.

Las bolas sorteadas se expondrán al público para su examen antes de introducirlas en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 15 de Febrero de 1913.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hacia Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

### Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Mico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

### Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Imp. de A. Marzo, S. Hermenegildo, 32, dup

# COMPANIA COLONIAL

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADOS

Ayuntamiento de Madrid

Café Puerto Rico, kilo.....	5,00 ptas.
Café Yauco extra, kilo.....	5,50 »
Café Caracolillo, kilo.....	5,50 »
Mezcla especial de la casa, kilo...	6,00 »
Moka selecto, kilo.....	7,00 »
Clase económica, kilo.....	4,50 »
100 gramos.....	0,45 »